

Desinformación sobre historia, memoria democrática y simbología del Estado en redes sociales. Estudio de los bulos desmentidos por los *fact-checkers* españoles¹

José Gamir-Ríos² y David Lava-Santos³

Recibido: 1 de julio de 2022 / Aceptado: 10 de octubre de 2022

Resumen. Los activistas digitales de derecha populista recurren de manera intensiva a la desinformación. En España, la revisión de la historia, la oposición a las políticas de memoria democrática y la supuesta defensa de los símbolos del Estado forman una parte esencial de su agenda. El objetivo de este trabajo es analizar las características de las desinformaciones sobre dichos aspectos que han circulado en el país a través de las redes sociales. La investigación aplica un análisis de contenido a los 255 desmentidos publicados al respecto por los cuatro verificadores españoles acreditados por la International Fact-Checking Network. Los resultados evidencian la preponderancia de bulos con recursos multimedia y acompañamiento textual, contruidos mediante engaños y fuentes anónimas, referidos a hechos del presente y no del pasado, y protagonizados de manera negativa por la clase política, cuyos protagonistas de derechas obtienen valoraciones positivas con mayor frecuencia que los de izquierdas.

Palabras clave: Desinformación; *fact-checking*; memoria democrática; revisión de la historia; símbolos del Estado

[en] Disinformation about history, democratic memory and national symbols in social media. Study of the hoaxes debunked by the Spanish fact-checkers

Abstract. Right-wing populist digital activists intensively resort to disinformation. In Spain, the historical revisionism, the opposition to democratic memory policies and the alleged defense of the national symbols form an essential part of the agenda of the far-right. The aim of this paper is to analyze the characteristics of disinformation about those topics that has circulated in the country through social media. The research applies a content analysis to 255 denials published by the four Spanish fact-checkers accredited by the International Fact-Checking Network. The results show the preponderance of hoaxes with multimedia resources and textual accompaniment, constructed by falsehoods and anonymous sources, referring to events of the present and not the past, and starring the political class in a negative way. Right-wing protagonists obtain positive evaluations more frequently than left-wing ones.

Keywords: Disinformation; fact-checking; democratic memory; historical revisionism; national symbols

Sumario: 1. Introducción. 1.1. Memoria democrática y simbología del Estado en el contexto español. 1.2. Características de la desinformación circulante en España en redes sociales. 2. Metodología. 2.1. Materiales. 2.2. Método. 3. Resultados. 3.1. Formatos y recursos multimedia. 3.2. Fuentes y tipos de desinformación. 3.3. Temáticas y recurrencia. 3.4. Protagonistas, atributos y referencia temporal. 4. Discusión y conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Gamir-Ríos, J., & Lava-Santos, D. (2022). Desinformación sobre historia, memoria democrática y simbología del Estado en redes sociales. Estudio de los bulos desmentidos por los fact-checkers españoles. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 28 (4), 777-788. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.82846>

1. Introducción

La desinformación distorsiona las opiniones individuales, erosiona la calidad del debate político, fortalece las identificaciones partidistas e incrementa la polarización afectiva a la que recurre y de la que se nutre el populismo (Tucker *et al.*, 2018). En este sentido, la difusión de materiales cuestionables es una de las estrategias centrales del activismo digital de la

derecha populista (Bennett & Livingston, 2018; Chadwick & Vaccari, 2019; Freelon *et al.*, 2020; Guess *et al.*, 2019; Marwick & Lewis, 2017), como evidencia el hecho de que los partidos de derecha y ultraderecha fueron los que más bulos crearon en España durante el primer año de la pandemia de Covid-19 (Almansa-Martínez *et al.*, 2022). Lo hacen en las comunidades que crean en las redes sociales a raíz de la desafección que sienten hacia los medios tradi-

¹ Esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto “Flujos de desinformación, polarización y crisis de la intermediación mediática” (PID2020-113574RB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

² Universitat de València (España)
E-mail: jose.gamir@uv.es

³ Universitat de València (España)
E-mail: lasanda@alumni.uv.es

cionales (Forscher & Kteily, 2020) y que funcionan como espacios de reagrupamiento y agitación (Rauhfleisch & Kaiser 2020). Ello contribuye a su vez a aumentar la polarización (Faris *et al.*, 2017; Mourão & Robertson, 2019), pues los sesgos partidistas e ideológicos de la ciudadanía están relacionados tanto con la creencia en informaciones problemáticas (Frankovic, 2016) como con su compartición (Chadwick & Vaccari, 2019).

Si la apelación a los valores patrióticos es una de las principales líneas discursivas populistas (Engesser *et al.*, 2017), en España dicha apelación está además estrechamente ligada a la revisión de la historia (Aguilar-Franco, 2021; Reynares & Foa Torres, 2022), en especial en lo relacionado con la memoria democrática (Bernecker, 2020), que cobra así un especial interés como tema sujeto a desinformación (López-Olano *et al.*, 2022) en el marco de la gran controversia que tradicionalmente ha suscitado (Ferreira, 2021; Velasco-Mesa, 2017). Un ejemplo es la edición de un monográfico al respecto (Fernández Barbadillo, 2020) por parte del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos, en el que está integrado el partido español de extrema derecha Vox.

Numerosas investigaciones han estudiado los rasgos de los bulos que circulan en redes sociales a partir de los desmentidos publicados por medios verificadores, tanto en España (Almansa-Martínez *et al.*, 2022; Coromina & Padilla, 2018; Gutiérrez-Coba *et al.*, 2020; Herrero-Diz *et al.*, 2020; Magallón-Rosa & Sánchez Duarte, 2021; Noain-Sánchez, 2021; Peña-Ascacibar *et al.*, 2021; Salaverría *et al.*, 2020) como en el ámbito internacional (Brennen *et al.*, 2020). Sin embargo, pese a la abundante literatura que constata la revisión de la historia por parte de la extrema derecha y su contribución a la polarización (Aguilar-Franco, 2021; Bernecker, 2020; Reynares & Foa Torres, 2022), la desinformación sobre la memoria democrática en redes sociales ha sido poco estudiada hasta el momento. Las escasas investigaciones que se han ocupado de ella lo han hecho, además, respecto a redes sociales concretas, como TikTok (Alonso-López & Sidorenko-Bautista, 2022) o Twitter (Velasco-Molpeceres *et al.*, 2022).

Así, pese a la consolidada estrategia metodológica de composición de muestras de investigación sobre desinformación en redes sociales a partir de los desmentidos emitidos por *fact-checkers*, que permite obtener una visión global independientemente de la plataforma de difusión, no se han encontrado trabajos que apliquen dicha fórmula al estudio de los bulos relacionados con la memoria democrática. Esta investigación cubre dicha carencia con el objetivo de analizar las características de las desinformaciones sobre historia, memoria democrática y simbología del Estado que circulan en España a través de las redes sociales.

La selección del caso español responde a diversos motivos. Por un lado, España es uno de los países que registra una mayor preocupación por los materiales problemáticos distribuidos en Internet y una menor confianza en la veracidad de las noticias (Vara Mi-

guel, 2021). Por otro lado, el sistema político español se ha caracterizado tradicionalmente por un alto grado de polarización (Hallin & Mancini, 2004), que durante los últimos años se ha incrementado como consecuencia del auge de Vox (Simón, 2020).

1.1. Memoria democrática y simbología del Estado en el contexto español

Las Cortes Generales aprobaron en diciembre de 2007 la conocida como Ley de Memoria Histórica (Ley 52/2007). La norma contó con el apoyo, entre otros, del PSOE, entonces al frente del Gobierno, y de Convergència i Unió, el Partido Nacionalista Vasco e Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds; el Partido Popular, principal partido de la oposición, votó en contra. Entre sus medidas más destacadas se encuentran el otorgamiento de ayudas para la localización y exhumación de los restos de víctimas de la Guerra Civil, la retirada de símbolos franquistas del espacio público y la despolitización del Valle de los Caídos. Un estudio (CIS, 2008) reflejó en abril de 2008 el apoyo mayoritario de la ciudadanía a la norma (40,8%), pero también la existencia de una cuantiosa minoría opositora (27,6%).

En noviembre de 2011, la Comisión de Expertos para el Futuro del Valle de los Caídos recomendó en su informe final la exhumación de los restos del dictador Francisco Franco. Sin embargo, dicha recomendación no se cumplió durante los años de gobierno del Partido Popular, entre 2011 y 2018, cuando además se suprimió la dotación presupuestaria asignada para el cumplimiento de la ley (Baquero, 2018). Tras la moción de censura de junio de 2018 contra el presidente Mariano Rajoy (PP), el nuevo jefe del Ejecutivo, Pedro Sánchez (PSOE), anunció la exhumación, que finalmente se produjo el 24 de octubre de 2019, dos semanas antes de las Elecciones Generales de noviembre.

El Partido Popular y Vox, dos de las formaciones de derechas que obtuvieron grupo parlamentario propio en el Congreso de los Diputados tras dichas elecciones, contemplaban en sus programas la supresión de la ley (PP, 2019; Vox, 2019). En cambio, tanto el PSOE como Unidas Podemos solicitaban su reforma para ampliar las medidas previstas (PSOE, 2019; Podemos, 2019). Finalmente, en cumplimiento del acuerdo de gobierno suscrito por los dos últimos, el Consejo de Ministros aprobó en julio de 2021 el proyecto de Ley de Memoria Democrática (Gobierno de España, 2021), que en junio de 2022, mes de finalización de la redacción de este artículo, estaba todavía en tramitación en el Congreso de los Diputados.

En España, el debate público sobre los símbolos oficiales del Estado —bandera, escudo e himno nacional (Iglesias, 2000)— está estrechamente relacionado con la memoria democrática, entre otros motivos porque:

El abuso de los símbolos y la retórica nacionalista por parte de las autoridades franquistas creó el efecto con-

trario tras la transición: el rechazo al nacionalismo español y a sus símbolos, la bandera y el himno, por su identificación con ese período. (González Enríquez, 2016, n. p.)

La identificación con los símbolos nacionales, de hecho, ha disminuido desde el 72% registrado en 2002 por el Eurobarómetro hasta el 58% registrado en 2015 por el Barómetro del Real Instituto Elcano a través de una encuesta de metodología similar (González Enríquez, 2016). Sin embargo, el uso de la bandera, el escudo y el himno continúa en la agenda pública. Los tres partidos nacionales de derechas que obtuvieron grupo parlamentario propio llevaban en sus programas diferentes propuestas relacionadas con ellos: el PP, agravar las sanciones a las autoridades que no los usen de acuerdo con la ley (PP, 2019, p. 13); Vox, agravar “las penas por las ofensas y ultrajes a España y sus símbolos o emblemas” (Vox, 2019, p. 2); y Ciudadanos, endurecer “las sanciones por comportamientos que ultrajen los símbolos constitucionales” en el ámbito del deporte (Ciudadanos, 2019, n. p.).

1.2. Características de la desinformación circulante en España en redes sociales

Al margen de cuestiones como la plataforma de difusión o las emociones apeladas, las investigaciones realizadas sobre la desinformación que circula en redes sociales a partir de los desmentidos publicados por medios verificadores españoles se han centrado en el análisis de rasgos como la recurrencia, el formato, el grado de alteración de los recursos multimedia compartidos, las fuentes, el tipo de bulo, los temas, los protagonistas y los atributos transmitidos de ellos.

Respecto a la recurrencia, un estudio sobre materiales conflictivos que circularon en España durante el primer mes del estado de alarma decretado por el Gobierno el 14 de marzo de 2020 para contener la pandemia de Covid-19 (Salaverría *et al.*, 2020) detectó que 395 desmentidos se ocupaban de 292 bulos, lo que arroja una tasa de 1,3 desmentidos por bulo. Otra investigación sobre desinformaciones de contenido racista, xenófobo o islamófobo desmentidos durante 2020 (Gamir-Ríos *et al.*, 2021) halló que una muestra de 253 publicaciones se ocupaba de 161 materiales, con una tasa de 1,6 desmentidos por bulo, y que el 46,6% de dichas desinformaciones fueron desmentidas en más de una ocasión.

En relación con el formato, las investigaciones que han analizado la forma de presentación como conjunto de variables dicotómicas han hallado el predominio de texto en las desinformaciones, seguido de las fotografías, los vídeos y los audios (Noain-Sánchez, 2021; Salaverría *et al.*, 2020). Sin embargo, los estudios que lo han analizado como variable categórica de respuesta simple ofrecen resultados dispares. En su investigación de 127 materiales sobre Covid-19 que circularon en España entre 15 de marzo y el 31 de mayo de 2020, Gutiérrez-Coba *et al.* (2020)

hallaron el predominio de bulos exclusivamente textuales, seguidos del vídeo. En otro trabajo sobre 365 desmentidos publicados por verificadores españoles en los cinco primeros meses de 2020, Peña-Ascacibar *et al.* (2021) mostraron el predominio de los bulos exclusivamente textuales o basados en una combinación de texto e imagen respecto a los difundidos únicamente como vídeos y, en menor medida, imágenes y audios. Sus resultados fueron similares a los obtenidos por Almansa-Martínez *et al.* (2022) respecto a 255 desmentidos publicados en España entre el 14 de marzo y el 14 de abril de 2021 relacionados con el mismo tema. A su vez, un estudio sobre 71 verificaciones relacionadas con el feminismo publicadas en España (Herrero-Diz *et al.*, 2020) y otro sobre 52 desinformaciones relacionadas con el referéndum por la independencia celebrado en Cataluña el 1 de octubre de 2017 (Coromina & Padilla, 2018) hallaron el predominio del texto sobre la imagen y el vídeo. Por último, investigaciones que han medido la presencia únicamente de texto o de elementos multimedia coinciden en el predominio de los bulos que cuentan con estos recursos frente a los que disponen únicamente de texto, con una presencia en este orden de imágenes, vídeos, enlaces y audios (Gamir-Ríos *et al.*, 2021).

Respecto al grado de alteración de los recursos multimedia compartidos, estudios anteriores alertan del bajo nivel de alfabetización digital que requiere la creación de bulos (Aneja *et al.*, 2021; Paris & Donovan, 2019; Schick, 2020). En este sentido, una investigación sobre 201 materiales desmentidos en Argentina en 2020 (Gamir-Ríos & Tarullo, 2022b), no exclusivamente vinculados a la pandemia, encontró que la desinformación presente en los bulos radicó sobre todo en el texto que acompañaba a las imágenes, pues la mayoría compartieron sin alteración recursos multimedia preexistentes (45,1%), frente a los que compartieron recursos creados *ad hoc* (37,5%) o archivos editados (17,4%). Anteriormente, un análisis de 255 desinformaciones desmentidas entre enero y marzo de 2020 por medios verificadores en inglés (Brennen *et al.*, 2020) mostró que el 24% de los bulos incluía imágenes o vídeos preexistentes descontextualizados mediante etiquetas o descripciones erróneas. Ya en su pionero trabajo sobre la desinformación en torno a la Covid-19 en España, Salaverría *et al.* (2020) detectaron la descontextualización de imágenes reales mediante el acompañamiento textual, al igual que hizo el estudio ya mencionado sobre la desinformación respecto a la otredad (Gamir-Ríos *et al.*, 2021).

En cuanto a las fuentes de los bulos circulantes en España a través de las redes sociales, aunque algunos estudios señalan la prevalencia casi a partes iguales de las suplantadas y de las anónimas (Salaverría *et al.*, 2020), la mayoría coincide en observar una frecuencia mucho mayor de las fuentes anónimas que de las suplantadas y reales (Almansa-Martínez *et al.*, 2022; Coromina & Padilla, 2018; Gamir-Ríos & Tarullo, 2022a; Gutiérrez-Coba *et al.*, 2020), con estas

u otras denominaciones; así como una presencia casi residual de las ficticias, cuando se contempla dicha categoría.

En lo referido a la tipología de los bulos, los estudios consultados referidos al mismo ámbito territorial que esta investigación coinciden en detectar el predominio, en mayor o menor medida, de los engaños respecto a las descontextualizaciones y exageraciones, y la presencia marginal de los contenidos humorísticos (Gamir-Ríos & Tarullo, 2022a; Gutiérrez-Coba *et al.*, 2020; Peña-Ascacibar *et al.*, 2021; Salaverría *et al.*, 2020). Aunque con diferentes denominaciones y agrupaciones, los resultados obtenidos por Brennen *et al.* (2020) en países de habla inglesa sugieren un comportamiento similar en el contexto internacional.

Respecto a la concreción temática y el protagonismo, existen pocos estudios que analicen los bulos objeto de verificación de manera global, por lo que sus resultados se circunscriben a agendas parciales de temas y protagonistas, principalmente vinculadas con la Covid-19. Tres de los realizados en torno a la pandemia (Almansa-Martínez *et al.*, 2022, Peña-Ascacibar *et al.*, 2021) coinciden en observar el alto protagonismo de actores políticos o institucionales, con un tono negativo (Almansa-Martínez *et al.*, 2022) o caracterizados de dicho modo (Peña-Ascacibar *et al.*, 2021). En el mismo sentido, un estudio sobre una muestra aleatoria y sin restricción temática de 201 desmentidos publicados en España (Gamir-Ríos & Tarullo, 2022a) constató el protagonismo mayoritario de la clase política vinculada con atributos negativos, que la caracterización negativa es superior en protagonistas de izquierdas que en protagonistas de derechas, y que la positiva funciona de manera inversa.

A partir de la revisión anterior, este trabajo parte de las siguientes preguntas de investigación en relación con la desinformación sobre historia, memoria democrática y simbología del Estado circulante en España a través de las redes sociales:

- PI1. ¿Cuáles son los formatos más empleados y qué grado de alteración presentan los recursos multimedia compartidos?
- PI2. ¿Cuáles son las fuentes y los tipos de desinformación más frecuentes?
- PI3. ¿Cuál es la concreción temática y cómo se relaciona con el tipo de bulo y la recurrencia obtenida?
- PI4. ¿Quiénes son los protagonistas de las desinformaciones y qué atributos se transmiten de ellos?

Además, teniendo en cuenta el objeto de estudio de la presente investigación, consideramos relevante analizar el referente temporal de los materiales analizados. Por ello, planteamos también la siguiente pregunta:

- PI5. ¿Las desinformaciones sobre historia, memoria democrática y simbología del Estado aluden a hechos del presente o del pasado?

2. Metodología

2.1. Materiales

Este trabajo analiza los 255 desmentidos de desinformaciones relacionadas con la historia, la memoria democrática o la simbología del Estado publicados hasta finales de 2021 por Efe Verifica, Maldita, Neutral y Verificat, los cuatro medios verificadores españoles acreditados por la International Fact-Checking Network. La composición de la muestra atravesó dos etapas. En la primera fase, de recolección, se descargaron los 8.134 desmentidos almacenados a fecha de 31/12/2021 en las secciones dedicadas por dichos medios a la comprobación de desinformaciones que circulan en redes sociales o aplicaciones de mensajería: Efe Verifica>Verificaciones (333 desmentidos); Maldita.es>Maldito Bulo (5.778); Neutral>Fakes (1.660); y Verificat>Verificaciones (363). El primer desmentido almacenado en Efe Verifica data de 29/10/2019; en Maldita.es, de 13/01/2017; en Neutral, de 5/10/2018; y en Verificat, de 5/04/2019. En la segunda fase, de definición, se aplicó a ese corpus una categorización de variable única dicotómica que permitió seleccionar las 255 publicaciones relacionadas con el objeto de estudio (Efe Verifica, 5; Maldita, 190; Neutral, 54; Verificat, 6).

2.2. Método

La investigación aplica la clásica metodología cuanti-cualitativa del análisis de contenido (Krippendorff, 2004; Neuendorf, 2016) a las 255 publicaciones que componen la muestra a partir de un libro de códigos de nueve variables.

La variable dicotómica *Recurrencia* (v1) distingue si una misma desinformación ha sido desmentida en más de una ocasión por uno o varios verificadores (a) o si, por el contrario, solo ha sido desmentida en una ocasión por un único verificador (b).

La variable categórica *Formato* (v2) clasifica los bulos en función de si a) se han transmitido únicamente mediante texto o también mediante algún elemento hipertextual o multimedia: b) enlace, c) audio, d) fotografía, e) captura de pantalla, f) composición gráfico-textual, y g) vídeo.

La variable categórica *Recurso* (v3), basada en la metodología de Gamir-Ríos y Tarullo (2022b), cataloga los recursos multimedia en función de su grado de alteración: a) existente, cuando se comparten sin alteraciones; b) reconfigurado, cuando han experimentado algún tipo de edición; y c) fabricado, cuando han sido creados *ad hoc*.

La variable categórica *Tipo de bulo* (v4), basada en la metodología de Salaverría *et al.* (2020), distingue entre: a) broma, cuando el bulo está construido mediante el humor; b) exageración, cuando se maximiza o se minimiza algún aspecto de la realidad; c) descontextualización, cuando se omite información relevante respecto al contexto en que se produjeron los hechos sobre los que se desinfor-

ma; y d) engaño, cuando se falsifica por completo la realidad.

La variable categórica *Fuente* (v5), también basada en la metodología de Salaverría *et al.* (2020), considera que la atribución es a) anónima cuando no está reflejada en el bulo; b) ficticia, cuando su existencia ha sido inventada; c) suplantada, cuando existe de manera real pero no ha emitido el mensaje que se le atribuye; y d) real, cuando existe y ha emitido dicho mensaje.

Las variables categóricas *Temática* (v6) y *Protagonismo* (v7) analizan dichos aspectos mediante sendos catálogos elaborados por los autores de manera inductiva tras una aproximación exploratoria al corpus de investigación.

La variable *Atributo* (v8) valora la caracterización de las personas protagonistas de las desinformaciones en una escala de tres puntos: negativo, neutro, positivo.

Por último, la variable dicotómica *Referencia temporal* (v9) analiza si la desinformación tiene como objeto un hecho ocurrido o supuestamente ocurrido en el presente (a) o en el pasado (b).

La codificación fue llevada a cabo por uno de los dos investigadores firmantes después de que ambos hubieron realizado de manera independiente y por separado un test sobre el 31,25% de las desinformaciones que componen la muestra (n=50), seleccionado de manera aleatoria. Los coeficientes Alpha de Krippendorff obtenidos (v1, $\alpha = 1$; v2, $\alpha = .918$; v3, $\alpha = .908$; v4, $\alpha = .8$; v5, $\alpha = .806$; v6, $\alpha = .927$; v7, $\alpha = .882$; v8, $\alpha = .803$; y v9, $\alpha = .832$), calculados mediante el software ReCal (Freelon, 2013), corroboran la fiabilidad de los resultados.

3. Resultados

El estudio de la recurrencia (v1) muestra que el 59,6% de las 255 publicaciones que componen la muestra (n=152) se ocupó de desinformaciones que fueron objeto de desmentido en más de una ocasión por el mismo o por diferentes medios. En cambio, solo el 40,4% de los textos (n=103) se ocupó de

bulos que fueron objeto de comprobación una única vez. Este análisis ha permitido detectar que la muestra de verificaciones se refiere a 160 desinformaciones, dato que arroja una tasa de 1,6 desmentidos por bulo y que se ha adoptado como base para el cálculo porcentual de las frecuencias en los resultados del resto de variables.

3.1. Formatos y recursos multimedia

El 10% (n=16) de los bulos analizados se transmitieron con un formato (v2) exclusivamente textual, mientras que el 90% restante (n=144) contó con algún tipo de elemento hipertextual o multimedia. Entre dichos elementos, destacaron las fotografías (38,2%), seguidas de las composiciones gráfico-textuales (19,4%), las capturas de pantalla (18,1%), los vídeos (12,5%) y, finalmente, los enlaces (11,8%), sin que ninguna de las desinformaciones se transmitiera mediante pistas de audio. El 61,8% (n=89) de las desinformaciones transmitidas a través de enlaces o archivos contó con algún tipo de acompañamiento textual elaborado por los usuarios. A su vez, el estudio de la variable 3, relativa a la existencia, el tratamiento o la creación de dichos recursos, evidencia que el 36,1% de los bulos con presencia multimedia se apoyó en referentes fabricados, por el usuario o por terceros; el 33,3%, en materiales preexistentes, compartidos sin alteración; y el 30,6%, en archivos reconfigurados para desinformar.

El cruce de ambas variables, recogido en la Tabla 1, evidencia que la fabricación del referente es la opción desinformativa más presente no solo, de manera lógica, en los enlaces elaborados por terceros, sino también en las capturas de pantalla (73,1%) y las composiciones gráfico-textuales (53,6%). En cambio, tanto las fotografías como los vídeos se distribuyen mayoritariamente sin alteraciones (52,7% y 72,2%, respectivamente). La reconfiguración de un referente previamente existente mediante algún tipo de edición es minoritaria en todos los formatos, pero más destacada en las fotografías (47,3%), las composiciones gráfico-textuales (42,9%) y los vídeos (22,2%).

Tabla 1. Contingencia de valores por formato multimedia y existencia del recurso

	Preexistente		Reconfigurado		Fabricado		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Enlace	0	0,0	0	0,0	17	100,0	17	11,8
Pista de audio	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Fotografía	29	52,7	26	47,3	0	0,0	55	38,2
Captura	5	19,2	2	7,7	19	73,1	26	18,1
Composición gráfico-textual	1	3,6	12	42,9	15	53,6	28	19,4
Vídeo	13	72,2	4	22,2	1	5,6	18	12,5
Total	48	33,3	44	30,6	52	36,1	144	100,0

Fuente: Elaboración propia.

3.2. Fuentes y tipos de desinformación

La estrategia discursiva (v4) predominante fue el engaño (73,8%), mientras que la descontextualización (9,4%), la exageración (8,8%) y la broma (8,1%) tuvieron una presencia global mucho menor. A su vez, el estudio de la atribución de las desinformaciones (v5) evidencia el predominio de las fuentes anónimas (63,1%) respecto a las suplantadas (28,1%) y las reales

(8,8%). El cruce de ambas variables, recogido en la Tabla 2, muestra que la ausencia de atribución fue la opción más frecuente en los bulos que desinformaron mediante la exageración (71,4%), la descontextualización (60%) y el engaño (65,3%), mientras que los bulos humorísticos recurrieron mayoritariamente a la suplantación (46,2%). La presencia de fuentes reales fue mayor en los materiales que construyeron la falsedad mediante la exageración (28,6%) que en el resto.

Tabla 2. Contingencia de valores por fuente y tipo de desinformación

	Anónima		Ficticia		Suplantada		Real		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Broma	5	38,5	0	0,0	6	46,2	2	15,4	13	8,1
Exageración	10	71,4	0	0,0	0	0,0	4	28,6	14	8,8
Descontextualización	9	60,0	0	0,0	3	20,0	3	20,0	15	9,4
Engaño	77	65,3	0	0,0	36	30,5	5	4,2	118	73,8
Total	101	63,1	0	0,0	45	28,1	14	8,8	160	100,0

Fuente: Elaboración propia.

3.3. Temáticas y recurrencia

Los temas (v6) más frecuentes en las desinformaciones fueron las polémicas relacionadas con la utilización de los símbolos vigentes del Estado (24,4%) —bandera, 17,5% (n=28); himno, 3,1% (n=5); otros aspectos, 3,8% (n=6)— y la atribución a personajes públicos de actos de homenaje o discursos de admiración o enaltecimiento de regímenes políticos del pasado (24,4%), en ocasiones mediante acusaciones de utilización de sus símbolos. Les siguieron la revisión

de hechos históricos (19,4%), las políticas públicas de memoria democrática (11,3%), las alusiones generales a la ideología nazifascista (8,1%), las acusaciones a personalidades públicas o sus familiares de haber colaborado o sido cómplices de regímenes del pasado (7,5%), y las alusiones generales a la ideología comunista (3,8%). Como muestra la Tabla 3, la mayoría de los bulos encuadrados en cada categoría fueron desmentidos en solo una ocasión, con la excepción de los que aludían a la ideología comunista, mayoritariamente recurrentes (66,7%).

Tabla 3. Contingencia de valores por temática y recurrencia

	No recurrente		Recurrente		Total	
	n	%	n	%	n	%
Historia	23	74,2	8	25,8	31	19,4
Colaboracionismo o complicidad	7	58,3	5	41,7	12	7,5
Enaltecimiento, admiración u homenaje	20	51,3	19	48,7	39	24,4
Políticas de memoria	11	61,1	7	38,9	18	11,3
Símbolos del Estado	29	74,4	10	25,6	39	24,4
Ideología comunista	2	33,3	4	66,7	6	3,8
Ideología nazifascista	10	76,9	3	23,1	13	8,1
Otros	1	50,0	1	50,0	2	1,3
Total	103	64,4	57	35,6	160	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Todos los temas, con la excepción de la ideología nazifascista, registraron bulos desmentidos en más de dos ocasiones. La desinformación sobre historia negada de forma más recurrente por los medios verificadores analizados fue una cadena de WhatsApp que

afirmaba que el artista Pablo Picasso pintó el Guernica en recuerdo del torero Ignacio Sánchez Mejías y no inspirado por el bombardeo a la población que da nombre al cuadro, y que el lienzo había estado expuesto en el Pabellón Español de la Exposición Uni-

versal de París antes de que tuviera lugar la masacre (5 desmentidos). Sobre colaboracionismo o complicidad, que Eugenio Espinosa de los Monteros, gobernador militar de Madrid en 1939 y supuesto abuelo —en realidad hermano de su bisabuelo— del portavoz de Vox en el Congreso de los Diputados, Iván Espinosa de los Monteros, firmó y ordenó el fusilamiento de las Trece Rosas (6). Sobre enaltecimiento o admiración, un falso *tweet* del periodista Carlos Herrera que aseguraba: “Me considero democrático, pero tengo muy claro que con Franco no existiría bazofia como Podemos. Serían otros en las cunetas” (4). Sobre políticas de memoria democrática, otra cadena de WhatsApp que afirmaba que el Parlamento Europeo había aprobado obligar a España a retirar los reconocimientos, honores y calles a todos los agentes del “comunismo y el estalinismo”, con mención expresa a las Brigadas Internacionales; a Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, secretarios generales del Partido Comunista de España; y a Juan Negrín y Francisco Largo Caballero, presidentes del Consejo de Ministros de la II República (10). Sobre simbología del Estado, un montaje fotográfico que mostraba que la agrupación de Podemos en Málaga había rea-

lizado una soga con la bandera de España y exhibido la de Corea del Norte (3). Sobre la ideología comunista, la supuesta prohibición de los partidos comunistas de Nueva Zelanda (3) y Eslovaquia (3), país que además habría catalogado la formación como una “organización criminal”.

Por otra parte, como evidencia la Tabla 4, el recurso a la estrategia discursiva del engaño fue mayoritaria en todos los temas. Sin embargo, las estrategias empleadas en segundo lugar varían en función de la temática de las desinformaciones: la descontextualización, en los bulos referidos a las políticas de memoria (22,2%) y al enaltecimiento de regímenes del pasado (10,3%); y la exageración, en el caso de los relacionados con los símbolos vigentes del Estado (15,4%) y con la historia (12,9%).

El desglose de la categoría símbolos del Estado permite observar los siguientes resultados. El 64,3% (n=18) de las desinformaciones sobre la bandera recurrieron al engaño; el 17,9% (n=5), a la exageración; el 10,7% (n=3), a la descontextualización; y el 7,1% (n=2), a la broma. En el caso del himno, el 40% (n=2) recurrió al engaño y el 60% restante (n=3) se repartió a partes iguales entre las otras tres categorías.

Tabla 4. Contingencia de valores por temática y tipo de desinformación

	Broma		Exageración		Descontext.		Engaño		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Historia	2	6,5	4	12,9	3	9,7	22	71,0	31	19,4
Colaboracionismo o complicidad	0	0,0	1	8,3	0	0,0	11	91,7	12	7,5
Enaltecimiento, admiración u homenaje	3	7,7	1	2,6	4	10,3	31	79,5	39	24,4
Políticas de memoria	0	0,0	2	11,1	4	22,2	12	66,7	18	11,3
Símbolos del Estado	5	12,8	6	15,4	4	10,3	24	61,5	39	24,4
Ideología comunista	1	16,7	0	0,0	0	0,0	5	83,3	6	3,8
Ideología nazifascista	2	15,4	0	0,0	0	0,0	11	84,6	13	8,1
Otros	0	0,0	0	0,0	0	0,0	2	100,0	2	1,3
Total	13	8,1	14	8,8	15	9,4	118	73,8	160	100

Fuente: Elaboración propia.

3.4. Protagonistas, atributos y referencia temporal

Los protagonistas (v. 7) más frecuentes de las desinformaciones desmentidas fueron la clase política de izquierdas (25,6%), que incluye a representantes del PSOE y de Unidas Podemos y sus confluencias, seguida de la clase política de derechas (21,9%), en la que se ha incluido a representantes del Partido Popular, Vox y Ciudadanos. Les siguen las Fuerzas Armadas (FFAA) y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE) (9,4%), la ciudadanía anónima (9,4%), los referentes públicos no políticos (7,5%) y los dirigentes e instituciones de la época franquista (5,6%). El resto de categorías registró una frecuencia inferior al 5%. La presencia del bloque ideológico de derechas (clase política y movimientos sociales actuales, instituciones del franquismo, combatientes

del bando sublevado) y el de izquierdas (clase política y movimientos sociales actuales, instituciones de la II República, combatientes del bando republicano y luchadores antifranquistas) fue muy similar: del 31,3% de los bulos (n=50) en el primer caso y del 30,6% (n=49), en el segundo.

A su vez, los protagonistas de las desinformaciones son caracterizados con unos atributos (v8) mayoritariamente adversos. Los atributos asociados fueron negativos en el 73,1% de las ocasiones; positivos, el 17,5%; y neutros, el 9,4%. Como refleja la Tabla 5, dicha caracterización negativa fue común a todos los protagonistas excepto a los referentes públicos no políticos, al poder judicial y, sobre todo, al franquismo, sobre el que se desinforma siempre de manera positiva. La caracterización negativa registró, sin embargo, gradaciones diferentes. Así, los protagonis-

tas vinculados al eje de izquierdas fueron objeto de una atribución negativa en el 95,9% de las ocasiones; los del eje de derechas, en el 76%; y los del eje institucional, en el 62,5%.

Por último, respecto al momento en que se produjeron los hechos o supuestos hechos sobre los que se

engaña o miente (v9), el 78,8% de los bulos desinformaron sobre declaraciones o acciones supuestamente emitidas o sucedidas en el presente, mientras que solo el 21,3% se refería a cuestiones del pasado.

Tabla 5. Contingencia de valores por protagonista y atributo

	Negativo		Neutro		Positivo		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Ciudadanía anónima	8	53,3	7	46,7	0	0,0	15	9,4
Clase política de derechas	32	91,4	1	2,9	2	5,7	35	21,9
Clase política de izquierdas	40	97,6	0	0,0	1	2,4	41	25,6
Clase política nacionalista periférica	4	100,0	0	0,0	0	0,0	4	2,5
Movimientos sociales de derechas	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Movimientos sociales de izquierdas	1	100,0	0	0,0	0	0,0	1	0,6
Referentes públicos	4	33,3	1	8,3	7	58,3	12	7,5
Instituciones del franquismo	0	0,0	0	0,0	9	100,0	9	5,6
Instituciones de la II República	1	100,0	0	0,0	0	0,0	1	0,6
Combatientes franquistas	6	100,0	0	0,0	0	0,0	6	3,8
Combatientes republicanos y antifranquistas	5	83,3	1	16,7	0	0,0	6	3,8
Iglesia	0	0,0	1	50,0	1	50,0	2	1,3
Monarquía	2	50,0	1	25,0	1	25,0	4	2,5
FFAA y FCSE	12	80,0	3	20,0	0	0,0	15	9,4
Poder Judicial	1	33,3	0	0,0	2	66,7	3	1,9
Otros países	1	16,7	0	0,0	5	83,3	6	3,8
Total	117	73,1	15	9,4	28	17,5	160	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Algunos de los protagonistas registraron engaños desmentidos en más de dos ocasiones. Las desinformaciones protagonizadas por la clase política de derechas negadas más frecuentemente fueron, al margen de la ya mencionada sobre el supuesto abuelo de Espinosa de los Monteros (6), montajes fotográficos que mostraban al líder del PP, Pablo Casado, subido a un coche con una bandera franquista (3); al de Vox, Santiago Abascal, besando la tumba de Franco en la basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos (3); y a la de Ciudadanos, Inés Arrimadas, con una bandera de Falange (3). Por la clase política de izquierdas, que el teniente coronel Castejón, legionario golpista, era el abuelo del presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez Pérez-Castejón (4); que el Gobierno iba a indemnizar a los grupos terroristas ETA y FRAP con 4.500 millones “por su lucha antifranquista” (4); y que el ex presidente Felipe González había dicho que prefería a Franco antes que a Podemos (3). Por la clase política nacionalista, una imagen que mostraba al supuesto padre del ex presidente de la Generalitat de Catalunya, Quim Torra, vestido con el uniforme del falangista Sindicato Español Universitario (3). Por referentes públicos, además del falso *tweet* de

Carlos Herrera, un vídeo editado que mostraba al DJ David Guetta pinchando el himno falangista *Cara al sol* (4). Por personajes o instituciones del Franquismo, la atribución a Franco de la construcción del gasoducto que une Argelia con España a través de Marruecos (3) y la creación de la Seguridad Social (2). Por combatientes del bando republicano, la declaración en una entrevista del secretario general de Vox, Javier Ortega Smith, de que las Trece Rosas “lo que hacían era torturar, violar y asesinar vilmente” (3). Por las Fuerzas Armadas, que el Ejército de Tierra había conmemorado una efeméride de la División Azul (3). Por la justicia, que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos había fallado que los restos de Franco debían volver a ser inhumados en su tumba original (4). Por otros países, las ya mencionadas falsas prohibiciones de los partidos comunistas por parte de Eslovaquia (3) y Nueva Zelanda (3).

4. Discusión y conclusiones

Este trabajo ha analizado las principales características de la desinformación sobre la historia, la memoria

democrática y los símbolos nacionales que ha circulado en España a través de las redes sociales. Para ello, ha aplicado un análisis de contenido de nueve variables a los 255 desmentidos relacionados con el objeto de estudio que a fecha de 31/12/2021 estaban almacenados en los sitios web de los verificadores Newtral, Maldita, Efe Verifica y Verificat, los cuatro medios españoles acreditados por la International Fact-Checking Network.

En respuesta a la PI1, sobre los formatos empleados y el grado de alteración de los recursos multimedia compartidos, la investigación ha constatado la preponderancia de la presencia de elementos multimedia (90%), especialmente fotografías y composiciones gráfico-textuales. A su vez, dichos recursos estuvieron acompañados en la mayoría de ocasiones por textos creados por los propios usuarios. En cuanto al grado de alteración del referente, la compartición sin alteración, la reconfiguración y la fabricación registraron frecuencias similares. El formato que con mayor frecuencia fue compartido sin alteración fue el audiovisual; las fotografías fueron compartidas sin alteración o reconfiguradas en la mayoría de ocasiones; las capturas de pantalla y las composiciones gráfico-textuales fueron, casi siempre, fabricadas.

La importancia del acompañamiento textual en la desinformación sobre elementos multimedia se corresponde con lo observado en investigaciones anteriores (Brennen *et al.*, 2020; Gutiérrez-Coba *et al.*, 2020; Noain-Sánchez, 2021; Peña Ascacibar *et al.*, 2021; Salaverría *et al.*, 2020). El bajo grado de alfabetización digital requerido para su creación demuestra que la desinformación sobre la memoria democrática también recurre mayoritariamente a *cheapfakes* (Aneja *et al.*, 2021; Paris & Donovan, 2019; Schick, 2020).

Respecto a la PI2, sobre los tipos de desinformación y las fuentes, los resultados evidencian la preponderancia de los engaños y de las fuentes anónimas. La falta de atribución fue mayoritaria en todos los bulos contruidos mediante exageración, descontextualización y engaño; mientras que las fuentes suplantadas fueron mayoritarias en los bulos humorísticos. El predominio de fuentes anónimas está alineado con investigaciones anteriores (Almansa-Martínez *et al.*, 2022; Coromina & Padilla, 2018; Gutiérrez-Coba *et al.*, 2020) y evidencia el papel de los usuarios en la generación y propagación del desorden informativo (Wardle & Derakhshan, 2017) así como su condición de prosumidores (Jenkins, 2006) no solo de información, sino también de desinformación.

En cuanto a la PI3, sobre los temas y su recurrencia, las temáticas más frecuentes fueron la utilización de los símbolos vigentes del Estado; la atribución a personajes públicos de actos de homenaje o discursos de admiración o enaltecimiento de regímenes políticos del pasado, en ocasiones mediante acusaciones de utilización de sus símbolos; la revisión de hechos históricos; y las políticas públicas de recuperación y puesta en valor de la memoria democrática. Aunque se ha detectado una tasa de 1,6 desmentidos por bulo, similar a la recurrencia hallada en investigaciones

anteriores (Gamir-Ríos *et al.*, 2021), solo las desinformaciones que aludían a la ideología comunista fueron mayoritariamente recurrentes. Pese a que el engaño fue la estrategia más empleada en todos los temas, las estrategias utilizadas en segundo lugar variaron en función de la temática: la descontextualización, en los bulos referidos a las políticas de memoria y al enaltecimiento de regímenes del pasado; la exageración, en los relacionados con los símbolos vigentes del Estado y con la historia.

En lo referido a la PI4, sobre los protagonistas y sus atributos, los protagonistas más frecuentes fueron la clase política de izquierdas seguida por la de derechas. Los protagonistas agrupados por bloques ideológicos tuvieron una presencia muy similar. Los atributos transmitidos sobre ellos fueron mayoritariamente negativos, lo que está alineado con investigaciones previas sobre la pandemia de Covid-19 (Almansa-Martínez *et al.*, 2022, Peña-Ascacibar *et al.*, 2021), pero hubo una mayor atribución de positividad en los protagonistas del eje institucional y de derechas; de hecho, la valoración positiva fue absoluta en el caso de las instituciones de la dictadura franquista.

Por último, en cuanto a la PI5, sobre el momento en que se produjeron los hechos sobre los que se desinforma, la investigación ha constatado que, sorprendentemente, la mayoría están relacionados con el presente. Ello está estrechamente relacionado con los temas y los protagonistas de la desinformación, en los que las acciones de la clase política actual son mucho más frecuentes que los actos de sus predecesores.

Los resultados obtenidos en la investigación permiten avanzar en el conocimiento de las características de la desinformación sobre historia, memoria democrática y simbología del Estado gracias a la aplicación a bulos sobre dichas temáticas de la ya plenamente consolidada estrategia metodológica consistente en el análisis del contenido de los desmentidos publicados por medios verificadores. Los hallazgos constatan que la desinformación respecto a estos temas opera de manera similar a la desinformación en general —y especialmente a la desinformación sobre Covid-19, la más estudiada hasta el momento— en lo referido a la recurrencia, el formato, el grado de alteración de los recursos multimedia, las fuentes, los protagonistas y los atributos transmitidos de ellos. Sin embargo, ello no resta interés a los resultados, sino que constata la consolidación plena de la memoria democrática como tema objeto de desinformación. A su vez, el hecho de que la desinformación sobre la memoria democrática y la simbología del Estado se ocupe más de aspectos del presente que del pasado evidencia que no se utiliza tanto para revisar la historia como para polarizar sobre la realidad sociopolítica actual.

Del mismo modo, la negatividad detectada en los atributos transmitidos de la clase política, independientemente de su ideología, corrobora la contribución de la desinformación a la polarización afectiva (Tucker *et al.*, 2018). Sin embargo, la mayor caracterización positiva de los protagonistas de derechas que de los de

izquierdas, alineada también con investigaciones previas (Gamir-Ríos & Tarullo, 2022a), con el relevante ejemplo de los atributos totalmente positivos transmitidos sobre la dictadura franquista, se condice con el uso intensivo de la desinformación por parte de los activistas de derechas (Chadwick & Vaccari, 2019; Freelon *et al.*, 2020; Guess *et al.*, 2019; Marwick & Lewis, 2017), como también lo hace que los únicos bulos mayoritariamente recurrentes fueron los relacionados con la ideología comunista. Todo ello constata, además, que la memoria democrática constituye una parte central de la estrategia de la extrema derecha española (Aguilar-Franco, 2021; Bernecker, 2020; Reynares & Foa Torres, 2022).

Este trabajo presenta algunas limitaciones. Por un lado, la muestra se ha construido exclusivamente a partir de los desmentidos publicados por medios verificadores, con lo que depende de sus criterios de selección. Sin embargo, consideramos que ello no le

resta validez, pues es una metodología consolidada para la composición de corpus de investigación de estudio de la desinformación. Por otro lado, el marco temporal empieza con el primer desmentido almacenado y acaba el 31/12/2021, con lo que depende de los criterios de almacenamiento de los medios verificadores. Sin embargo, creemos que el periodo es lo suficientemente amplio como para neutralizar el efecto de la posible desaparición de desmentidos de los sitios web analizados. Por último, la investigación se ha referido solo al caso español. Teniendo en cuenta el auge de la desinformación en todo el mundo y el revisionismo de la historia que se está produciendo en muchos otros países, especialmente los que han sufrido periodos de represión (López-Olano *et al.*, 2022), futuras investigaciones deberán realizar estudios comparados sobre las características de la desinformación sobre memoria democrática en diferentes espacios geográficos.

5. Referencias bibliográficas

- Alonso-López, N., & Sidorenko-Bautista, P. (2022). Tratamiento de la memoria histórica española en TikTok: Perfiles, contenidos y mensajes. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 13(2), 117-134. <https://www.doi.org/10.14198/ME-DCOM.21824>
- Aguilar-Franco, J. (2021). Usurpación del pasado y discurso político: El caso de Vox. En J.-G. Burguera-Serra & M. Martínez Riera (Eds.). *El relato público. Miradas transversales a la comunicación política* (pp. 55-70). Universitat de Barcelona.
- Almansa-Martínez, A., Fernández-Torres, M. J., & Rodríguez-Fernández, L. (2022). Desinformación en España un año después de la COVID-19: Análisis de las verificaciones de Newtral y Maldita. *Revista Latina de Comunicación Social*, (80), 183-200. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2022-1538>
- Aneja, S., Midoglu, C., Dang-Nguyen, D.-T., Riegler, M. A., Halvorsen, P., Nießner, M., Adsumilli, B., & Bregler, C. (2021). MMSys'21 Grand Challenge on Detecting Cheapfakes. *12th ACM Multimedia Systems Conference (MM-Sys '21)*. <https://bit.ly/3zVYGXJ>
- Baquero, J. M. (2018, 3 de abril). Rajoy repite con la Memoria Histórica: cero euros y olvido a las víctimas del franquismo. *El Diario*. <https://bit.ly/39PmUbf>
- Bennett, W. L., & Livingston, S. (2018). The Disinformation Order: Disruptive Communication and the Decline of Democratic Institutions. *European Journal of Communication*, 33(2), 122-139. <https://doi.org/10.1177/0267323118760317>
- Bernecker, W. L. (2020). La memoria histórica en España: un pasado más actual que nunca. *Versants. Revista Suiza de Literaturas Románicas*, 3(67), 119-141. <https://doi.org/10.22015/V.RSLR/67.3.10>
- Brennen, J. S., Simon, F. M., Howard, P. N., & Nielsen, R. K. (2020). *Types, sources, and claims of COVID-19 misinformation*. Oxford University Press. <https://bit.ly/39FrTLP>
- Chadwick, A. & Vaccari, C. (2019). *News Sharing on UK Social Media: Misinformation, Disinformation, and Correction* (Version 1). Online Civic Culture Centre, Loughborough University. <https://bit.ly/3O97duu>
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2008). *Memorias de la Guerra Civil y el franquismo*. Estudio nº 2.760. <https://bit.ly/3OKkFF2>
- Ciudadanos (2019). *Programa Electoral Elecciones Generales 2019-10N: Un gran acuerdo nacional para poner España en marcha*. <https://bit.ly/3QC3VBJ>
- Coromina, O., & Padilla, A. (2018). Análisis de las desinformaciones del referéndum del 1 de octubre detectadas por Maldito Bulo. *Quaderns del CAC*, (44), 17-26. <https://bit.ly/2zI1Q1A>
- Engesser, S., Ernst, N., Esser, F., & Büchel, F. (2017). Populism and Social Media: How Politicians Spread a Fragmented Ideology. *Information, Communication & Society*, 20(8), 1109-1126. <https://doi.org/10.1080/1369118x.2016.1207697>
- Faris, R. M., Roberts, H., Etling, B., Bourassa, N., Zuckerman, E., & Benkler, Y. (2017). *Partisanship, Propaganda, and Disinformation: Online Media and the 2016 U.S. Presidential Election*. Berkman Klein Center for Internet & Society, Harvard University. <https://bit.ly/2DEGegR>
- Fernández Barbadillo, P. (2020). "Memoria histórica", amenaza para la paz en Europa. European Conservatives and Reformists Group, ECR. <https://bit.ly/3bgAvJ5>
- Ferreira, M. (2021). A Pragma-Dialectical Approach to Memory Politics: Spanish Contemporary Memory Politics, Populism Studies, and Argumentative Dialectics. *Journal of Nationalism, Memory & Language Politics*, 15(2), 130-153. <https://doi.org/10.2478/jnmlp-2021-0011>

- Frankovic, K. (2016, 27 de diciembre). *Belief in Conspiracies Largely Depends on Political Identity*. YouGovAmerica. <https://bit.ly/39Ic2fr>
- Freelon, D. (2013). ReCal OIR: Ordinal, Interval, and Ratio Inter-Encoder Reliability as a Web Service. *International Journal of Internet Science*, 8(1), 10-16. <https://bit.ly/3HIitNHT>
- Freelon, D., Marwick, A., & Kreiss, D. (2020). False Equivalencies: Online Activism from Left to Right. *Science*, 369(6508), 1197-1201. <https://doi.org/10.1126/science.abb2428>.
- Forscher, P. S. & Kteily, N. S. (2020). A Psychological Profile of the Alt-Right. *Perspectives on Psychological Science*, 15(1). <https://doi.org/10.1177/1745691619868208>
- Gamir-Ríos, J., Tarullo, R., & Ibáñez-Cuquerella, M. (2021). Multimodal disinformation about the otherness on the internet: The spread of racist, xenophobic and Islamophobic fake news in 2020. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, (64), 49-64. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3398>
- Gamir-Ríos, J., & Tarullo, R. (2022a). Características de la desinformación en redes sociales. Estudio comparado de los engaños desmentidos en Argentina y España durante 2020. *Contratexto*, (37), 201-226. <https://doi.org/10.26439/contratexto2022.n037.5343>
- Gamir-Ríos, J., & Tarullo, R. (2022b). Predominio de las cheapfakes en redes sociales: Complejidad técnica y funciones textuales de la desinformación desmentida en Argentina durante 2020. *AdComunica*, (23), 97-118. <https://doi.org/10.6035/adcomunica.6299>
- Gobierno de España (2021). *Proyecto de Ley de Memoria Democrática*. Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, nº 64-1. <https://bit.ly/3QHe9AT>
- González Enríquez, C. (2016, 29 de junio). *El declive de la identidad nacional española*. Análisis del Real Instituto Elcano, 49/2016. <https://bit.ly/3nbpFXD>
- Guess, A., Nagler, J., & Tucker, J. (2019). Less than you think: Prevalence and predictors of fake news dissemination on Facebook. *Science Advances*, 5(1), 1-8. <https://doi.org/10.1126/sciadv.aau4586>.
- Gutiérrez-Coba, L. M., Coba-Gutiérrez, P., & Gómez-Díaz, J. A. (2020). Fake News about Covid-19: A Comparative Analysis of Six Ibero-american Countries. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 237-264. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1476>
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: Three models of media and Politics*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511790867>
- Herrero-Diz, P., Pérez-Escolar, M., & Plaza Sánchez, J.F. (2020). Desinformación de género: Análisis de los bulos de Maldito Feminismo. *Icono 14*, 18(2), 188-216. <https://doi.org/10.7195/ri14.v18i2.1509>
- Iglesias, C. (2000). *Simbolos de España*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture: Where Old and New Media Collide*. New York University Press.
- Krippendorff, K. (2004). *Content analysis: An introduction to its methodology*. SAGE.
- Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura (2007). Boletín Oficial del Estado, 310, de 27 de diciembre de 2007. <https://bit.ly/3bfMnLs>
- López-López, P. C., Castro Martínez, P., & Oñate, P. (2020). Agenda melding y teorías de la comunicación: la construcción de la imagen de los actores políticos en las redes sociales. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (112), 21-34. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi112.4089>
- López-Olano, C., Sánchez-Castillo, S., & Dimant, M. (2022). La responsabilidad de la investigación social como alerta sobre la desinformación en la memoria democrática [Editorial]. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 13(2), 95-98. <https://bit.ly/3HZvW2h>
- Magallón-Rosa, R., & Sánchez Duarte, J. M. (2021). Information verification during COVID-19: Comparative analysis in Southern European Countries. *Janus.Net. Dossier temático Relações Internacionais e Redes Sociais*, 152-165. <https://doi.org/10.26619/1647-7251.DT21.10>
- Marwick, A., & Lewis, R. (2017). *Media manipulation and disinformation online*. Data & Society Research Institute. <https://bit.ly/3QEQJvH>
- Mourão, R. R., & Robertson, C. T. (2019). Fake News as Discursive Integration: An Analysis of Sites That Publish False, Misleading, Hyperpartisan and Sensational Information. *Journalism Studies*, 20(14), 2077-2095. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2019.1566871>.
- Neuendorf, K.A. (2016). *The content analysis guidebook*. SAGE. <https://dx.doi.org/10.4135/9781071802878>
- Nielsen, R. K., Fletcher, R., Newman, N., Brennen, J. S., & Howard, P. N. (2020). Navigating the “Infodemic”: How people in six countries access and rate news and information about coronavirus. Reuters Institute, University of Oxford. <https://bit.ly/3n68yqb>
- Noain-Sánchez, A. (2021). Desinformación y Covid-19: Análisis cuantitativo a través de los bulos desmentidos en Latinoamérica y España. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(3), 879-892. <https://doi.org/10.5209/esmp.72874>
- Paris, B., & Donovan, J. (2019). *Deepfakes and Cheapfakes: The Manipulation of Audio and Visual Evidence*. Data & Society Research Institute. <https://bit.ly/3n8IUCf>
- Partido Popular (2019). *Programa Electoral 2019: Por todo lo que nos une*. <https://bit.ly/3QRyZxB>
- Partido Socialista Obrero Español (2019). *Ahora, progreso. Ahora, gobierno. Ahora, sí. Ahora, España*. <https://bit.ly/3HKw45F>

- Peña Ascacibar, G., Bermejo Malumbres, E., & Zanni, S. (2021). Fact checking durante la COVID-19: Análisis comparativo de la verificación de contenidos falsos en España e Italia. *Revista de Comunicación*, 20(1), 197-215. <https://doi.org/10.26441/rc20.1-2021-a11>
- Podemos (2019). *Programa de Podemos: Las razones siguen intactas*. <https://bit.ly/2N9Ou3x>
- Reynares, J. M., & Foa Torres, J. (2022). La Franqueza Impune de Vox: desfiguraciones de la(s) memoria(s) en la nueva derecha española. *Clepsidra, Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 9(17), 70-89. <https://bit.ly/3zVJCJm>
- Rauchfleisch, A., & Kaiser, J. (2020). The German Far-right on YouTube: An analysis of user overlap and user comments. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 64(3), 373-396. <https://doi.org/10.1080/08838151.2020.1799690>
- Salaverría, R., Buslón, N., López-Pan, F., León, B., López-Goñi, I., & Erviti, M.-C. (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: Tipología de los bulos sobre la Covid-19. *Profesional de la Información*, 29(3), e290315. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>
- Schick, N. (2020, 22 de diciembre). Don't underestimate the cheapfake. *MIT Technology Review*. <https://bit.ly/3ydlSCO>
- Shaw, D. L., McCombs, M., Weaver, D. H., & Hamm, B. J. (1999). Individuals, Groups, and Agenda Melding: A Theory of Social Dissonance. *International Journal of Public Opinion Research*, 11(1), 2-24. <https://doi.org/10.1093/ijpor/11.1.2>
- Simón, P. (2020). The Multiple Spanish Elections of April and May 2019: The Impact of Territorial and Left-right Polarisation. *South European Society and Politics*, 25(3-4), 441-474. <https://doi.org/10.1080/13608746.2020.1756612>
- Tucker, J. A., Guess, A., Barberá, P., Vaccari, C., Siegel, A., Sanovich, S., Stukal, D., & Nyhan, B. (2018). Social Media, Political Polarization, and Political Disinformation: A Review of the Scientific Literature. *SSRN Electronic Journal*. <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3144139>
- Vara Miguel, A. (2021). Infodemia y COVID: Gran preocupación social por los bulos de origen político. Center for Internet Studies and Digital Life School of Communication, Universidad de Navarra. <https://bit.ly/3n9fGC6>
- Velasco-Mesa, C. (2017). Historia y memoria: un mismo combate: Aportaciones epistemológicas de Historia a Debate a las controversias acerca de la memoria histórica. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (33), 120-141. <https://bit.ly/3Ow6J1d>
- Velasco-Molpeceres, A., Domínguez-García, R., & Pérez-Curiel, C. (2022). Politización y desinformación en la Memoria Histórica: Percepción de las audiencias en Twitter ante la posición de Vox sobre Federico García Lorca. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 13(2), 99-116. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM.21833>
- Vox (2019). *100 medidas para la España Viva*. <https://bit.ly/2z9QQcG>
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). *Information Disorder: Toward an Interdisciplinary Framework for Research and Policymaking*. Strasbourg: Council of Europe. <https://bit.ly/3n5ZyRM>

José Gamir-Ríos. Doctor en Comunicación por la Universitat València (España) y profesor asociado en el Departamento de Teoría de los Lenguajes y Ciencias de la Comunicación de la misma institución, en la que imparte docencia en el Grado en Comunicación Audiovisual y en el Máster Universitario en Nuevos Periodismos, Comunicación Política y Sociedad del Conocimiento. Miembro del grupo interuniversitario de I+D Mediaflows, a través del cual ha participado en diversos proyectos nacionales de investigación. Sus líneas de trabajo están orientadas al estudio de la comunicación política digital, la desinformación, los nuevos medios y la estructura de la comunicación. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5379-6573>

David Lava-Santos. Máster en Nuevos Periodismos, Comunicación Política y Sociedad del Conocimiento por la Universitat de València, en la que es doctorando en el programa de Comunicación e Interculturalidad. Miembro del grupo interuniversitario de I+D Mediaflows. Sus principales líneas de investigación están orientadas al estudio del discurso populista de los partidos políticos en los procesos electorales, y al análisis de la negatividad en los discursos de actores políticos y mediáticos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2352-5083>